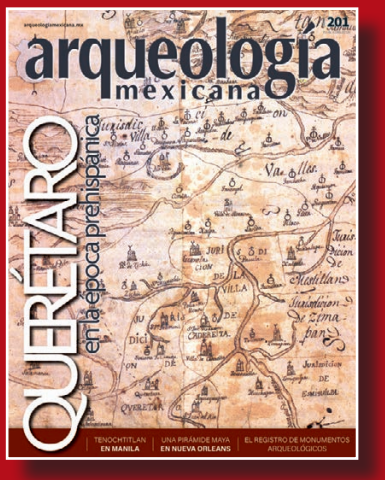
arqueología mexicana M.R.

Tenochtitlan en Manila

UN BARGUEÑO DEL MUSEO DE LAS CIVILIZACIONES ASIÁTICAS DE SINGAPUR

Leonardo López Luján y Roberto Junco Sánchez

Artículo aparecido en: *Arqueología Mexicana*. Querétaro en la época prehispánica, núm. 201, noviembre-diciembre de 2026, pp. 18-27.



Para adquirir la edición completa, impresa o digital, haz click en el siguiente enlace:
https://tiendadigitales.raices.com.mx/library/publication/201-arqueologia-mexicana

arqueología mexicana

REVISTA BIMESTRAL
Noviembre-diciembre de 2026
Vol. XXXIII, núm. 201

Mapa de la Sierra Gorda y costa del Seno Mexicano desde la Ciudad de Querétaro..., José de Escandón, *ca.* 1747. Digitalización: Library of Congress (dp)

DOSIER

QUERÉTARO
en la época prehispánica









28 QUERÉTARO EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

30 LAS DINÁMICAS CULTURALES EN QUERÉTARO DESDE LA BIOARQUEOLOGÍA
Israel David Lara Barajas

Las primeras sociedades agricultoras de corte mesoamericano que se asentaron en este territorio presentaron una gran complejidad social e iniciaron un proceso de larga duración que inició alrededor de 750 a.C., que culminó hacia los albores del segundo milenio de la era con el abandono casi total de la región.

38 EL SEMIDESIERTO QUERETANO Y GUANAJUATENSE COMO ESPACIO DE INTERACCIÓN CULTURAL EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA
Carlos Viramontes Anzures

El proceso de poblamiento temprano de Querétaro y Guanajuato ha sido escasamente estudiado, pese a su ubicación estratégica como zona de transición entre los grandes desiertos septentrionales y las regiones del centro y sur.

44 LOS INICIOS DEL SEDENTARISMO EN LOS VALLES DEL SUR DE QUERÉTARO
Juan Carlos Saint-Charles Zetina

Querétaro era un paraje habitado por grupos de cazadores-recolectores. A mediados del siglo VII a.C. y gracias a un importante cambio climático que volvió estas semidesérticas tierras en fértiles valles, diferentes migraciones procedentes del valle de Acámbaro reconfiguraron el panorama sociopolítico de la región al establecer los primeros asentamientos sedentarios de la región.

50 EL ORIENTE DEL BAJÍO DURANTE EL CLÁSICO
Fiorella Fenoglio Limón

Teotihuacan, la gran metrópoli del Clásico mesoamericano, afianzó sus intereses político-económicos más allá de su frontera, con la creación de enclaves y diásporas que dieron lugar al fortalecimiento de diversas rutas comerciales.

58 REPERCUSIONES DE UN COLAPSO. EL EPICLÁSICO EN EL SUR DE QUERÉTARO
Elizabeth Hernández Sánchez

La parte sur del estado de Querétaro fue un espacio donde se desarrollaron variadas expresiones representativas del Epiclásico. A lo largo y ancho de este territorio se conservan diversidad de manifestaciones culturales que distinguen a los asentamientos propios de este periodo.

64 EL CERRITO Y SU IMPORTANCIA PARA COMPRENDER EL POSCLÁSICO TEMPRANO EN MESOAMÉRICA
Fiorella Fenoglio Limón, Jesper Nielsen

El Cerrito es uno de los sitios más importantes del Posclásico Temprano. A pesar de ello, ha sido poco considerado dentro de los estudios que buscan comprender dicho periodo y poco se conoce su arquitectura, iconografía, epigrafía y materiales arqueológicos que lo ligan con ciudades como Tula y Chichen Itzá.

70 PUEBLOS INDIOS Y POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE EN EL PERIODO NOVOHISPANO
Ricardo Jarillo Hernández

A partir del siglo XVI, el sur del actual estado de Querétaro experimentó profundas transformaciones en la integración de sus habitantes y en los espacios de residencia.







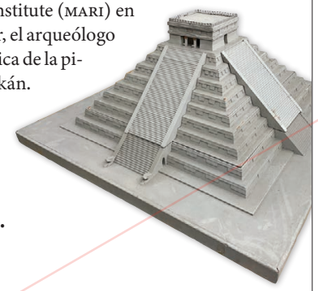
ARQUEOLOGÍA

18 Tenochtitlan en Manila.
UN BARGUEÑO DEL MUSEO DE LAS CIVILIZACIONES ASIÁTICAS DE SINGAPUR
Leonardo López Luján y Roberto Junco Sánchez

Entre las piezas más espectaculares presentadas en la exposición "Somos Pacífico: el Galeón de Acapulco-Manila", organizada por el Colegio de San Ildefonso en la Ciudad de México para el presente año, destaca un gabinete filipino elaborado con maderas exóticas, hueso y metal.

78 El templo del conocimiento.
UNA PIRÁMIDE MAYA EN LA UNIVERSIDAD DE TULANE, NUEVA ORLEANS
Diego Matadamas Gomora, Marcello A. Canuto

En este artículo nos referimos a la propuesta realizada en 1936 para la construcción de la sede del Middle American Research Institute (MARI) en la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans. Su autor, el arqueólogo danés Frans Blom, concibió el espacio como una réplica de la pirámide conocida como el Castillo o Templo de Kukulkán.



REGISTRO

85 Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos e Históricos.
SUBDIRECCIÓN DE BIENES INMUEBLES
Roberto Martínez Meza

Con la creación por ley, en 1972, del Registro Público de Monumentos y de su área de Bienes Inmuebles, se inició la ardua tarea de conformar el Catálogo Nacional de Sitios Arqueológicos, en el que se integraron tanto los vestigios localizados hasta ese momento en la República como aquellos detectados posteriormente mediante proyectos arqueológicos, salvamentos y rescates.

9 Noticias

10 Documento
EL DIOS OPOCHTLI
Xavier Noguez

14 Lo que guardan los antiguos libros
EL COLIBRÍ. MÁS ALLÁ DE UN DIOS Y DEL SÍMBOLO DE LA GUERRA
Manuel A. Hermann Lejarazu

16 Mirada (de)vuelta
FOTOGRAFÍA Y MISIÓN EN LA SIERRA TARAHUMARA. EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LUIS VERPLANCKEN S.J.
Carlos Arturo Hernández Dávila

Leonardo López Luján y Roberto Junco Sánchez

Tenochtitlan en Manila

UN BARGUEÑO DEL MUSEO DE LAS CIVILIZACIONES ASIÁTICAS DE SINGAPUR

A la memoria de Pilar Luna

Entre las piezas más espectaculares presentadas en la exposición “Somos Pacífico: el Galeón de Acapulco-Manila”, organizada por el Colegio de San Ildefonso en la Ciudad de México para el presente año, destaca un gabinete filipino elaborado con maderas exóticas, hueso y metal. Su valor excepcional deriva de la enigmática escena de su tapa, la cual nos remite a la antigua Tenochtitlan.

Un mueble, una alegoría

Esta refinada obra de ebanistería, taracea y orfebrería forma parte de las ricas colecciones del Museo de las Civilizaciones Asiáticas de Singapur (ACM, inv. 2019-00743) y fue adquirida recientemente en la galería de Álvaro Roquette y Pedro Aguiar-Branco de Lisboa (Crespo, 2019). Destaca tanto por sus reducidas dimensiones (32.5 x 42.2 x 33.6 cm) como por su delicado trabajo en el que se combina armónicamente la madera oscura conocida como kamagong o ébano negro (*Diospyros discolor*), la rojiza del tíndalo (*Afzelia rhomboidea*), herrajes de plata e incrustaciones de hueso delineadas por incisiones colmadas con mastique negro.

Funcionalmente, se trata de un barguẽno o gabinete de escritura con frente abatible (*schreibtisch*, *writing box*), mueble fácil de transportar que se puso en boga durante el renacimiento europeo entre oficiales, agentes financieros, comerciantes y demás viajeros adinerados. Gracias a sus múltiples cerraduras y sus útiles cajoneras, era idóneo en cualquier itinerancia para atesorar documentos, instrumentos de escritura, papel y una variada suerte de valores como dinero y joyas. No obstante, lo que hace único al bargueño que ahora nos ocupa es la inusitada coexistencia de elementos decorativos europeos (jaladeras con máscaras grotescas y motivos arquitectónicos manieristas también utilizados en los gabinetes japoneses de estilo namban; Ocaña, 2024), asiáticos (zócalo ondulado y patas en forma de garra con cabezas de dragón) y americanos (imagen alegórica en la cara interna de su tapa abatible).

Según Clement Onn (2024, 2026), actual director del referido museo, este bargueño habría sido elaborado en la primera mitad del siglo XVII en un taller de artesanos chinos sangleyes avecindados en Manila. A su juicio, la escena de la tapa representa el mito fundacional de Tenochtitlan flanqueado por dos personajes que habrían tenido como fuente de inspiración iconográfica algún códice colonial como el *Tovar* o el *Durán*: a la izquierda el *tlatoani* Acamapichtli, fundador de la dinastía imperial mexica, y a la derecha una mujer noble. Esa identificación lo lleva a concluir de manera convincente que el bargueño fue comisionado por o para un dignatario de la Nueva España.



Bargueño filipino. Anónimo, primera mitad del siglo XVII. Asian Civilisations Museum, Singapur.
FOTO: GUSTAVO G. GUTIÉRREZ / COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

El emblema

A continuación, analicemos la escena con todo detenimiento, comenzando por el conjunto central. Observamos allí una *itzcuauhtli* (águila real, *Aquila chrysaetos*) portando una corona europea, erguida, en tres cuartos y orientada hacia su derecha, dándole así preminencia al personaje masculino que la acompaña. Despliega las alas mientras aprisiona con su pico y su garra izquierda una serpiente de cuerpo estriado y ondulante, la cual saca la lengua y carece de crótalo. La rapaz descansa sobre su pata derecha, justo encima de un *tenochtli* (“tunal de piedra”, *Opuntia* sp.) con cuatro ramales y 17 artejos. Esta cactácea nace de un óvalo reticulado y con una banda en diagonal, evidente malentendido de un glifo *tetl* (“piedra”), el cual a su vez se apoya sobre una acumulación de rocas. Indubitablemente, el conjunto nos remite a la más importante de las portentosas hierofanías de la fundación de Mexico-Tenochtitlan (Falero, 2017; López Austin y López Luján, 2025), emblema que a la postre se convertiría en el escudo nacional mexicano.

Es importante acotar que, en el periodo colonial, no se utilizó el glifo toponímico de Tenochtitlan –que se limita al tunal y la piedra del que surge– para evocar visualmente a la capital novohispana, sino que se recurrió a la imagen del milagro primigenio que además posee el águila y la serpiente. Dicho emblema fundacional convivió (y en ocasiones se mezcló) con el escudo de armas otorgado por Carlos V a la ciudad, compuesto por una torre, dos leones rampantes y tres puentes. De manera interesante, el águila sobre el tunal pronto transcendió esa función estricta de símbolo del asentamiento urbano para referirse a todo el virreinato. Algo similar sucedería con la otra mitad del nombre compuesto original, Mexico, la cual sería empleada para denominar no sólo a la ciudad colonial, sino a un vasto territorio bajo su potestad.



Escena interior de la tapa abatible del bargueño. Asian Civilisations Museum.
FOTO: ASIAN CIVILISATIONS MUSEUM

El personaje masculino

El individuo de la izquierda es un hombre adulto que fue representado de pie sobre un montón de rocas. Aparece en tres cuartos y mirando a su izquierda, es decir, hacia el emblema central. Tiene cabello largo, ojos ligeramente rasgados, bigote poblado y barba puntiaguda. Lleva una *xiuhuitzolli* (diadema señorial de turquesa) anudada en la nuca, una suerte de túnica corta con flecos triangulares, un collar de un sartal de cuentas globulares con pendiente tetralobulado, una capa de algodón reticulada y con elementos anulares inscritos (*xiuhtlapilli tilmahtli*), así como un par de sandalias. Con la mano derecha aprisiona el collar y, con la izquierda, apunta hacia el portento del águila.

Por la indumentaria, es fácil identificar al personaje como un *tlatoani* mexica. Por ejemplo, en el libro octavo del *Códice Florentino* (dedicado a los reyes y los señores) están representados con tal vestimenta los nueve primeros soberanos de Tenochtitlan, desde Acamapichtli (1375-1395 d.C.) hasta Motecuhzoma Xocoyotzin (1502-1520 d.C.). Algo semejante sucede con esta misma dinastía en la sección histórica del *Códice Mendoza*. Sin embargo, todas estas imágenes omiten los rasgos faciales particulares de cada *tlatoani* debido a que los pintores (y los escultores) indígenas no practicaban el arte del retrato antes de la llegada de los europeos. Al usarse rostros convencionales estereotipados, la forma de diferenciarlos en la plástica era a través de glifos onomásticos colocados detrás de la cabeza. En el caso de Motecuhzoma Xocoyotzin, su glifo se componía de uno o más de



Conjunto central de la escena del bargueño. Asian Civilisations Museum.
FOTO: ASIAN CIVILISATIONS MUSEUM

los siguientes elementos iconográficos: una *xiuhuitzolli*, una cabellera lacia y bien recortada, una nariguera *yacaxíhuitl*, una orejera *xiuhnacochtli*, un pectoral *xiuhcózcatl*, una doble vírgula de la palabra y un conjunto de bandas y cuerdas asociadas con la penitencia y el ayuno.

Motecuhzoma Xocoyotzin tiene la particularidad de que también fue descrito y retratado fisonómicamente, pues a él le tocó recibir a los conquistadores (López Luján y McEwan, 2010). Diversos cronistas del siglo XVI (Alvarado Tezozómoc, Fernández de Oviedo, Díaz del Castillo, López de Gómara, Alva Ixtlixóchitl) coinciden en definirlo como un individuo de talla mediana, delgado y con barba rala, aunque larga. De manera concomitante, fue pintado con vello facial en numerosas viñetas de influencia europea en el libro XII del *Códice Florentino* (referente a la Conquista) y en la conocida escena del palacio real de Tenochtitlan en la sección etnográfica del *Códice Mendoza*. Curiosamente y de manera atípica, también lo vemos barbado en el famoso Teocalli de la Guerra Sagrada, monumento esculpido en 1507. Todo lo anterior nos lleva a concluir sin ambages que el personaje del bargueño filipino alude específicamente a este *tlatoani* mexica y no a su lejano ancestro Acamapichtli.

El personaje femenino

El individuo de la derecha es una mujer adulta que fue representada de pie sobre una superficie plana y reticulada. Aparece de tres cuartos y viendo hacia su derecha. Su cabello es largo, pero está anudado arriba de la cabeza formando un par de "cornezuelos". Tiene ojos grandes y ligeramente rasgados. Cuenta con numerosos puntos alineados en el cuello y la muñeca derecha, tal vez insinuando sartales de cuentas diminutas. Viste un *huipilli* (blusa) de algodón con cuello en V, decorado con una retícula de cuadros que tienen inscritos signos de % y, en el borde inferior, un remate con *xonecuilli* (símbolo en forma de S recostada), cuentas y puntos. Bajo el *huipilli* porta una *cuéitl* (falda) también de algodón y con la misma retícula, la cual posee un borde inferior de olas y puntos. A diferencia del personaje masculino, está descalza. Con la mano derecha sujeta hacia el frente un collar de un sartal de cuentas con pendiente discoidal radiado de triángulos y, con la izquierda, una larga vara de loto (*Nelumbo nucifera*) que, apoyada sobre su torso, remata en las clásicas flores circulares y vainas de semillas cónicas.



Emblema del águila sobre el tunal: **a)** Teocalli de la Guerra Sagrada, 1507. **b)** *Códice Mendoza*, 1541-1542, f. 2r. **c)** *Códice Osuna*, 1565, f. 8r. **d)** Armas de la Ciudad de México, 1629. **e)** Francisco Lagarto, *Relación Universal*…, 1637, portadilla.
DIBUJO: NICOLAS LATSANOPOULOS (A); FOTOS: CARLOS BLANCO / RAÍCES (B), BNAH (E); DIGITALIZACIÓN: BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, ID. 0130541727 (DOMINIO PÚBLICO-DP) (C), PARES, ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, MP-ESCUDOS, 118, © MINISTERIO DE CULTURA-GOBIERNO DE ESPAÑA (DP) (D)

Esta referencia resulta significativa, pues en el arte asiático abundan las representaciones de la Bodhisattva de la Compasión –encarnación de la misericordia y la pureza– sosteniendo una flor de loto. Esta diosa, conocida en China como Guanyin, adquiere nuevas resonancias simbólicas a partir del contacto con el cristianismo en tiempos de la dinastía Ming tardía (1573-1644 d.C.), favoreciéndose su asociación con la Virgen María (Song, 2008). A la luz de dichas consideraciones, es posible plantear que la escena incorpora elementos visuales asociados a la tradición budista china de los artesanos sangleyes que fabricaron el mueble, incluidos los ojos rasgados.

Aun así, el personaje femenino en cuestión carece en sus rasgos físicos y su indumentaria de indicios que nos conduzcan de manera incontrovertible a su identidad específica. Tan sólo podemos afirmar que se trata de una joven mujer, noble y, como veremos, casada. Para resolver tal misterio creemos que resulta productivo compararla con Malintzin, es decir, con el personaje histórico femenino más retratado en asociación con Motecuhzoma Xocoyotzin. Como es sabido, esta indígena originaria de la Costa del Golfo figura de manera recurrente en los códices del siglo XVI, siempre como una dama de extracción nobiliaria, aunque desgraciadamente con rasgos físicos convencionales (Herren, 2000; Lyall *et al.*, 2022).

Por un lado, la imagen de Malintzin se plasma reiteradamente en el *Lienzo de Tlaxcala*, el *Texas fragment*, la *Descripción* de Muñoz Camargo y el *Manuscrito del aperreamiento*, documentos todos de la región de Puebla-Tlaxcala, y por el otro, aunque en

arqueología MEXICANA



Personaje masculino de la escena del bargueño. Asian Civilisations Museum.
FOTO: ASIAN CIVILISATIONS MUSEUM.









forma menos frecuente, en los códices *Florentino, Azcatitlan* y *Durán* de la Cuenca de México. En el primer grupo, casi siempre se observa a Malintzin con el cabello largo y suelto, tal y como lo acostumbraban las jóvenes solteras; en el segundo, salvo en el *Durán*, tiene el pelo trenzado "en cornezuelos" a la usanza de las mujeres casadas. Este peinado consiste en dividir el cabello largo en dos secciones, entretejerlo con hilos oscuros de algodón y elevarlo hacia la coronilla de tal manera que las puntas salgan arriba de la frente. Como dijimos, el rostro de Malintzin está estereotipado y no corresponde a su fisonomía real. Viste las dos prendas nobiliarias femeninas por excelencia: un *huipilli* –con cuello en V con parche rectangular bajo él– y una *cuéitl* que puede ser blanca o roja, lisa o con diseños de líneas, puntos, retículas o flores. En el primer grupo usa zapatos europeos y, en el segundo, tiene los pies desnudos. En la mayoría de sus imágenes señala con el índice hacia un lado o hacia arriba, en tanto que en el *Manuscrito del aperreamiento* sujeta hacia el frente un rosario con una cruz en actitud de extirpar la idolatría.



Representaciones de Motecuhzoma Xocoyotzin: **a)** *Códice Florentino*, 1575-1577, lib. VIII, f. 2v. **b)** Lib. XII, f. 26v. **c)** *Códice Mendoza*, 1541-1542, f. 15v. **d)** F. 69r. **e)** Teocalli de la Guerra Sagrada.
FOTOS: BNAH; DIBUJO: NICOLAS LATSANOPOULOS



Personaje femenino de la escena del bargueño. Asian Civilisations Museum.
FOTO: ASIAN CIVILISATIONS MUSEUM

Protagonista en momentos cruciales de la Conquista, Malintzin es plasmada como traductora en el *Códice Florentino*. En cambio, sus acciones son más diversas en el *Lienzo de Tlaxcala*, donde la distinguimos no sólo como intérprete, sino también como mediadora o negociadora, en batallas y travesías, o atestiguando pactos y ceremonias de aceptación de la fe cristiana.

Tres posibilidades

A nuestro parecer, hay tres hipótesis principales para identificar al personaje femenino que acompaña a Motecuhzoma Xocoyotzin en el bargueño filipino. La primera apunta a las esposas de este *tlatoani*. A tal respecto, Lori Diel (2005) ha concluido que los registros históricos pictográficos de las comunidades secundarias de la Cuenca de México (como los de Tepechpan











Representaciones de Malintzin: **a)** *Texas fragment*, *ca*. 1530-1540. **b)** *Lienzo de Tlaxcala*, 1552, lám. 42. **c)** *Manuscrito del aperreamiento*, 1560. **d)** *CódiceFlorentino*, 1575-1577, lib. XII, f. 26r. **e)** Lib. XII, f. 44r.

DIGITALIZACIÓN: NETTIE LEE BENSON LATIN AMERICAN COLLECTION, UNIVERSITY OF TEXAS LIBRARIES, THE UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN (DP)(A), BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE (BNF). DÉPARTEMENT DES MANUSCRITS. MEXICAIN 374 / GALLICA, ID. ARK:/12148/BTV1B5501425408 (C); FOTOS: MARCO A. PACHECO / RAÍCES (B), BNAH (D-E)



Representación de Motecuhzoma Xocoyotzin y su hija Tecuichpo Ichcaxochitzin. *Códice Cozcatzin*, 1572, f. 1v.
DIGITALIZACIÓN: BNF. DÉPARTEMENT DES MANUSCRITS. MEXICAIN 41-45 / GALLICA, ID. ARK:/12148/BTV1B8452823T

o Tepetlaóztoc) muestran que las mujeres jugaban un papel muy activo en la política en calidad de reinas fundadoras, legitimadoras dinásticas, facilitadoras de alianzas matrimoniales y regentas. Pero perdían tal influencia cuando sus comunidades se convertían en estados imperialistas y adoptaban un sistema de matrimonio agnático (patrilineal) y una sucesión dinástica colateral (a hermanos o sobrinos), como sucedió en Tenochtitlan tras el reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina (1440-1469 d.C.). Eso explica por qué los soberanos de la capital imperial nunca fueron plasmados junto a sus esposas en las pictografías. Así las cosas, resulta poco probable que la noble del bargueño sea una de las consortes de Motecuhzoma Xocoyotzin, entre ellas Tecalco, Miyahuaxochtzin o Acatlan.

Una hipótesis más verosímil señala a las hijas de este *tlatoani*. Pensamos ante todo en la más relevante de ellas a nivel histórico: Tecuichpo Ichcaxochitzin (doña Isabel), célebre heredera que se convirtió en encomendera, pero nunca en cacica. De manera excepcional, ella está representada junto a su padre al principio del *Códice Cozcatzin* y en la parte superior del tunal genealógico del *Códice García Granados*, documentos elaborados para demostrar ante los tribunales españoles que la sangre del soberano corría por sus venas, asegurando así sus propiedades. Otra opción, aunque menos plausible, es que la dama en cuestión sea alguna de las medias hermanas de Tecuichpo, o sea, las mucho menos conocidas doña Mariana Leonor, doña María o doña Francisca.

La tercera hipótesis se inclina por Malintzin. Nos parece por mucho la más viable dada la gigantesca categoría histórica del personaje y la concomitante frecuencia con la que su imagen fue plasmada. A este respecto, nos dan luz las recientes investigaciones de Antonio Rubial (2025), quien apunta que, desde la segunda mitad del siglo XVI, fue añadida a las figuras de Cortés y Motecuhzoma Xocoyotzin la de una india cacica que simbolizaba a la Nueva España y era pintada como Malintzin. Así lo constatamos en una escena de la mencionada *Descripción* de Muñoz Camargo, donde una noble indígena con la glosa "Nueva España" enarbola un estandarte coronado por el tunal florido. Junto a ella, Cortés sostiene un crucifijo, al tiempo que somete al *tlatoani* mexica.

Una pareja ficticia

Con el paso del tiempo y dentro del imaginario colectivo, esa india cacica se tornó en consorte de Motecuhzoma, considerándose a ambos como corregentes de un idealizado imperio mexicano que tenía su continuidad en tiempos del virreinato. Por ejemplo, como refiere Rubial puntualmente, en los festejos del 5 de mayo de 1658 que celebraron el nacimiento en Madrid del príncipe Felipe Próspero, desfiló por las calles de la capital novohispana un carro alegórico con "Moctezuma y Malinche costosamente aderezado", el cual representaba a la nación mexicana. En el mismo tenor, nos dice Rubial, la "Relación histórica de la conquista de Querétaro" de fines del siglo XVII hace a Malintzin esposa de Motecuhzoma y la describe como "congregadora y pobladora" de México. En 1710 en Guanajuato, ambos personajes salieron a festejar públicamente la proclamación de Luis Fernando como príncipe de Asturias. Y, para 1747, durante las fiestas en Cholula de la jura del rey Fernando VI, aparecieron juntas las efigies del *tlatoani* mexica y "una doncella vestida en el traje común de las indias de esta América, significando ser aquella la celebrada Malinche", cuyos "favorables arbitrios y noticias" tanto facilitaron las hazañas de Cortés.



La Nueva España, Hernán Cortés y Motecuhzoma Xocoyotzin. Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la ciudad…*, 1585, f. 238v.
FOTO: BNAH

La expresión suprema de esta pareja ficticia se registra en el siglo XVIII con las efigies antropomorfas de los cuatro continentes que se usaban en ceremonias festivas, entre ellas la de *Corpus Christi*. Con "gigantones" ambulantes de cartonería, América es encarnada por el indio galante Motecuhzoma y la india cacica Malintzin portando la *xiuhuitzolli*, *Dignitas Diademmata* que expresaba su rango y autoridad. Tales efigies reafirmaban el supuesto papel protagónico de este binomio en una alianza nativa con los conquistadores, en tanto precursores de la Nueva España, al tiempo que intentaban legitimar ante la metrópoli los intereses tanto de las elites criollas y mestizas como los de la nobleza indígena.



José de Ribera i Argomanis, *Verdadero Retrato de Santa María, Virgen, de Guadalupe, patrona principal de Nueva España, jurada en México*, 1778. Nótese el emblema del portento del águila con corona europea.
FOTO: MUSEO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE



Virgen de Guadalupe con reyes europeos y caciques indígenas. Anónimo, *ca.* 1740.
FOTO: MUSEO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE

Reflexiones finales

En una Nueva España necesitada de signos de identidad y pertenencia, cada vez gana mayor jerarquía el emblema del portento del águila, animal muchas veces calificado por una corona imperial europea. Se le combina ahora con las dos máximas imágenes del culto católico local: la de la Virgen de Guadalupe y la del beato Felipe de Jesús. En ese contexto, surge también la representación de Motecuhzoma y Malintzin como alegoría del mundo indígena. Dicho binomio alude a las nobles raíces autóctonas del reino, convalidando un presente colonial supuestamente refundado con un *pactum subjetionis* que ellos sellaron con Cortés. Las efigies y personificaciones de esta pareja fueron un *leit motiv* en las fiestas, las solemnidades, las piezas teatrales, los impresos, las pinturas y, claro está, en el refinado bargueño filipino de Singapur. am

Agradecimientos
Nicolas Latsanopoulos, Antonio Rubial García y Eduardo Vázquez Martín.

Leonardo López Luján. Doctor en arqueología por la Universidad de París Nanterre, director del Proyecto Templo Mayor-INAH y miembro de El Colegio Nacional.
Roberto Junco Sánchez. Doctor en arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y titular de la Subdirección de Arqueología Subacuática del INAH.

Para leer más...

Crespo, Hugo Miguel (coord.), *A Arte de Coleccionar: Lisboa, a Europa e o Mundo na Época Moderna (1500-1800)*, AR/PAB Lojas, Lisboa, 2019.
Diel, Lori Boornazian, "Women and political power: The inclusion and exclusion of noblewomen in Aztec pictorial histories", *Res: Anthropology and Aesthetics*, núm. 47, 2005, pp. 83-106.
Falero Ruiz, Cora (coord.), *Escudo nacional: flora, fauna y biodiversidad*, Semarnat/Secultura, México, 2017.
Herren, Angela Marie, "Representing and Reinventing Doña Marina: Images from the *Florentine Codex* and the *Lienzo de Tlaxcala*", *Latin American Indian Literatures Journal*, vol. 16, núm. 2, 2000, pp. 158-180.
López Austin, Alfredo, y Leonardo López Luján, "La historia mexica de los primeros tiempos", *Arqueología Mexicana*, Edición Especial 124, 2025, pp. 48-57
López Luján, Leonardo, y Colin McEwan (coords.), *Moctezuma II: tiempo y destino de un gobernante*, INAH/The British Museum, México, 2010.
Lyall, Victoria I., y Terezita Romo (coords.), *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of la Malinche*, Denver Art Museum, Denver, 2022.
Ocaña Ruiz, Sonia Irene, *La domesticación de Asia: el arte transpacífico en Nueva España en el siglo XVII*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2024.
Onn, Clement (coord.), *Manila Galleon: From Asia to the Americas*, Asian Civilisations Museum, Singapur, 2024.
Onn, Clement, "A Cabinet of Many Cultures", en J.F. Rivas, K.H. Corrigan y K. Santner (coords.), *Transpacific Crossings: Art, Trade, and the Manila Galleon*, Denver Art Museum, Denver, 2026, pp. 139-152.
Rubial García, Antonio, *1523-1823: la Conquista y sus personajes a través del tiempo*, Academia Mexicana de la Historia, México, 2025.
Song, Gang, "Between Bodhisattva and Christian Deity: Guanyin and the Virgin Mary in Late Ming China", en D. Shimkhada y P.K. Herman (eds.), *The Constant and Changing Faces of the Goddess: Goddess Traditions of Asia*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle, 2008, pp. 101-120.